LOS CONDENADOS A MUERTE POR LA INQUISICIÓN ESPAÑOLA DE 1540 A 1700

SPANISH INQUISITION DEATH SENTENCES FROM 1540 TO 1700

MERCEDES TEMBOURY REDONDO
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: El objetivo de este trabajo es conocer cualitativamente el perfil de los condenados a muerte por el Santo Oficio entre 1540-1700, y la relación existente entre condenados a muerte y otras causas penales. Se analiza principalmente el contexto geopolítico y económico, el entorno internacional de la Monarquía Hispánica, las relaciones con otros países europeos, mediterráneos o con el Papado, las alianzas, la guerra, las convergencias de intereses, o las treguas.

Palabras clave: relaciones de causas, condenas a muerte, Inquisición, imperio.

Abstract: The aim of this work is to investigate the profile of the persons who were sentenced to death by the Spanish Inquisition from 1540 to 1700 and the relationship between those death sentences and other civil crimes. This relationship is explained by the geopolitical and economic context, the international dynamic between the Spanish Monarchy and other European countries, Mediterranean countries and the Papacy, the alliances, the war, the common interests or the truces.

Keywords: death penalties, Inquisition, Spanish monarchy.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia el juicio sobre la Inquisición española ha sido objeto de un intenso debate, que implicó también al papel desempeñado por el catolicismo. Como sabemos, adquirió carta de naturaleza la imagen de una España negra, atrasada científicamente, intransigente y supersticiosa, debido a que mantenía la fe como elemento angular de la realidad política-social, aparentemente diferente de Europa donde se habría establecido la razón como principio de análisis filosófico y científico. Esta imagen negativa fue difundida por el romanticismo y fue construida desde la segunda mitad del siglo XVIII, por entender que la Inquisición era responsable del atraso científico y cultural de España.

Esta interpretación llevó a una visión del pasado de España, que en cierta manera aún perdura, que identificó a la Monarquía con la religión católica, la intransigencia, el oscurantismo y la escolástica, mientras se persiguió a todo aquel sector que hubiera querido la razón, el avance científico, el cambio de sociedad. Esta forma de entender la historia de España adquirió vigencia durante el siglo XIX y suscitó el debate conocido como el de la «ciencia en España». Mientras los católicos, con Menéndez Pelayo a la cabeza, defendían y ensalzaban la ciencia y los escritos de los católicos de los siglos XVI y XVII y glosaban a la Inquisición por defender la razón frente a la superstición y la ortodoxia de estos saberes, los progresistas denunciaban que esta defensa sirvió para que la ciencia y la filosofía quedaran enquistadas por miedo a «lo de fuera», con lo que la evolución intelectual de España quedó retrasada con respecto a Europa.

Por fortuna, las cosas han cambiado y ha ido imponiéndose una aproximación al tema, por lo menos en el medio académico, donde ha prevalecido la búsqueda de explicaciones complejas, apoyadas con gran frecuencia en un análisis objetivo de los datos que ofrecen los archivos. Con la llegada de la «historia científica» se vio la necesidad de averiguar el número exacto de procesos y ejecuciones que realizó el Santo Oficio durante toda su existencia, pues hasta entonces toda aproximación al número de procesados se hacía por «impresiones» o «tanteos» que se desprendían de los textos inquisitoriales o de los testimonios de los coetáneos. El primero que intentó dar una cifra sobre los reos procesados por los tribunales inquisitoriales había sido el secretario del Consejo de Inquisición, Juan Antonio Llorente, afrancesado, que escogió huir a Francia tras la derrota de los ejércitos napoleónicos y allí escribió una historia de la Inquisición española¹.

LAS RELACIONES DE CAUSAS

Sirviéndose de los análisis y métodos de la nueva historia científica, los profesores Henningsen y Contreras se embarcaron a finales de los años 70 del siglo XX, en un ambicioso proyecto que consistía en contabilizar los reos que hubo en todos los tribunales del Santo Oficio. Utilizaron para ello las «relaciones de causas» que los tribunales enviaban periódicamente al Consejo de la Suprema. Dicho trabajo es, tal vez, el más exhaustivo que se ha realizado sobre el tema y constituye una obra de obligada referencia para los estudios de los en-

1 J. A. LLORENTE, *Histoire critique de l'Inquisition espagnole*, Madrid, 1822, 4 vols.

causados por la Inquisición española². Se cuantificaron mejor y más completamente las «causas de fe», se dedujo que la Inquisición no tuvo el poder omnímodo que se le suponía, puesto que ni siquiera en los periodos de mayor actividad llegó a procesar al número de personas que la propaganda le atribuía. Semejante investigación, empleando estadísticas, métodos matemáticos y sociológicos, cambió el planteamiento: la Inquisición fue menos determinante de lo que se decía porque procesó a menos personas de las que se creía, y gracias a estos estudios nosotros concluimos que su actuación fue más selectiva y que los monarcas la utilizaron no solo en cuestiones religiosas, sino también para conseguir fines políticos que de otra manera no podían alcanzar y que el castigo impuesto a los reos dependió de dichos fines³.

De acuerdo con la doble jurisdicción que tuvo la Inquisición española (eclesiástica y del rey), a lo largo de su historia no siempre tuvieron la misma influencia sobre ella los monarcas hispanos por un lado o los pontífices por otro, de ello se deduce que tampoco tuvieron el mismo significado las herejías que se persiguieron, y menos fue homogénea la persecución.

Por otra parte, los procesos y herejías estaban influidos por diversas circunstancias como la ubicación geográfica de cada tribunal, determinante para que su actuación se centrara sobre este o aquel tipo específico de herejía. Asimismo, comprobaremos a lo largo de nuestro estudio que el contenido de muchos procesos tenía relación tanto con la ruptura con el dogma católico, como con ataques a intereses económicos, sociales o políticos.

LOS CONDENADOS A MUERTE

Una característica fundamental del Tribunal fue su doble naturaleza civil y religiosa y esto queda reflejado en el seguimiento pormenorizado de quienes padecieron los mayores rigores, de aquellos que sufrieron las penas de muerte a lo largo de los años y en los diferentes tribunales. Se ha estudiado también si fueron reos también de la justicia civil, si habían cometido delitos comunes, y si constituían una amenaza social para sus semejantes, o política para la Monarquía, más allá de la heterodoxia religiosa.

En definitiva, se ha analizado con precisión el contexto político del tribunal. Para ello, ha sido necesario dar una respuesta a la pregunta de si las condenas a muerte dictadas por el Santo Oficio, en los siglos XVI y XVII, tuvieron por único fundamento la heterodoxia religiosa o sirvieron para crear una barrera que propiciase la supervivencia política de la Monarquía frente a sus enemigos. Otra problemática relevante es el análisis de la posible correlación entre haber incurrido en algún tipo de herejía y la práctica de actividades delictivas ordinarias. Sobre este punto, se ha profundizado mediante una sucesión de análisis que calificaríamos de radiológicos. Algunas de las cuestiones que se han esclarecido son: en el caso de ser reos de

2 J. CONTRERAS y G. HENNINGSEN, «Forty-Four Thousand Cases of the Spanish Inquisition (1540-1700): Analysis of an Historical Data Bank», *The Inquisition in Early Modern Europe. Studies on Sources and Methods*, Illinois, 1986, 100-129.

3 Los tribunales de Madrid y Cuenca no están presentes de la misma forma que los otros en la documentación de las relaciones de causas y por eso no están incluidos ni en los trabajos de Henningsen y Contreras ni en este artículo.

los tribunales ordinarios ¿encontraron alguna ventaja en el procedimiento inquisitorial?, ¿mayores garantías?, ¿las buscaron?

Al mismo tiempo, se han reconstruido algunos aspectos materiales de los procesos, saber cuáles fueron las condiciones de vida en las cárceles de los condenados, qué beneficios o qué rigores padecieron, y, por último, qué personas padecieron estas penas, cuáles fueron sus nombres, sus entornos, sus ocupaciones, sus vidas, sus peripecias.

Se ha desarrollado un análisis minucioso sobre los procesados de los diferentes tribunales que fueron condenados a muerte entre 1540-1700 y la relación existente entre condenados a muerte y otras causas penales. Estas causas penales se analizan principalmente en un contexto geopolítico y económico que queda configurado por las relaciones con otros países europeos, países mediterráneos o con el Papado, las alianzas, la guerra, las convergencias de intereses o las treugas.

A diferencia de lo que se supone comúnmente, el número de condenados a muerte cuya documentación tenemos es del orden de los 1.600 a 1700, mientras que los procesos habrían sido unos 45.000. Es decir, un 3% fue sometido a la pena capital. Existe una tendencia no sólo en la divulgación, sino incluso en la historiografía, a confundir procesados con condenados a muerte.

De este modo surge esta contribución, basada en un estudio exhaustivo de casos sistematizados, a un tema clave de la Inquisición española como es el de su doble ámbito de competencias, la propiamente religiosa (que se ocuparía de la herejía) y la temporal o real (que se ocuparía del orden social). Se ha estudiado la actividad procesal de la Inquisición española en todo el territorio de la Monarquía (de Sicilia a América), a lo largo de 1540-1700, para ver quiénes fueron los condenados a la ejecución capital, bien fuera en persona o en efigie, y sobre todo por qué delitos.

El resultado de la investigación, desarrollada en el Archivo Histórico Nacional es la transcripción, clasificación y análisis de las relaciones de causas de 1.696 ejecutados en persona o en efigie. Entre estos reos de la pena capital, entregados al brazo seglar, tanto en persona como en efigie, hemos encontrado que todos los condenados a muerte lo son únicamente por 4 motivos:

Cripto-judaísmo, Cripto-islamismo, luteranismo y delitos sexuales

Las excepciones contenidas en Otros se refieren a:

- en Zaragoza a Antonio Pérez,
- en Logroño a los 11 condenados por brujería de Zugarramurdi
- en México a personajes próximos a los alumbrados
- y los 35 del tribunal madrileño que están sin clasificar, al no constar información suficiente, por eso figuran en otros.
- El resto son asesinos cuya herejía principal no está descrita en los resúmenes del proceso de fe.

Por lo tanto, a grandes rasgos, un 36% de cripto-musulmanes, un 32% de judaizantes, un 20% de luteranos y un 9% de delitos sexuales constituyeron el contingente de condenados a muerte entre 1540 y 1700.

Tabla 1. Condenados a muerte por el Santo Oficio por herejía entre 1540-1700

	Judaizante	Morisco	Luterano	Delitos sexuales	Otros	TOTAL
<i>Secretaría Aragón</i>						
Barcelona	0	3	45	6	0	54
Cerdeña	0	3	1	0	1	5
Sicilia	2	10	40	0	1	53
Lima	30	0	5	0	0	35
Cartagena de Indias	3	0	1	0	0	4
Valencia	4	96	11	43	0	154
Zaragoza	6	107	34	104	1	252
Mallorca	54	5	1	0	0	60
México	124	0	4	0	4	132
Logroño	9	90	33	0	11	143
	232	314	175	153	18	892
<i>Secretaría Castilla</i>						
Córdoba	20	14	0	0	0	34
Granada	33	122	6	0	0	161
Galicia	38	1	0	0	0	39
Murcia	58	16	0	0	0	74
Llerena	84	30	0	0	0	114
Canarias	0	82	6	0	0	88
Sevilla	34	16	105	0	1	156
Toledo	28	16	18	0	0	62
Valladolid	13	1	26	0	0	40
Madrid					35	35
	308	298	161	0	36	803
TOTALES	540	612	336	153	54	1695

DELITOS DE LA JURISDICCIÓN ORDINARIA

La investigación se concentró en determinar cuán importante fue la jurisdicción real dentro del Santo Oficio y en averiguar en qué medida sus condenas fueron fruto, no sólo de herejías, sino de una actuación que seguía indicaciones y prioridades civiles, políticas, bélicas, económicas, sociales, antropológicas.

Se han clasificado los delitos seculares, siguiendo a Tomás y Valiente y a Antonio Hespanha⁴, en:

- Delitos sexuales: bigamia, incesto, estupro, sodomía, abuso de menores, bestialismo
- Lesa Majestad humana: huida, traición, rebelión, alzamiento, reniego
- Homicidio
- Robo: contrabando, bandolerismo, piratería, rapto
- Falsificación: de estamento, de fuero, de moneda, A lo largo del siglo xvii la falsificación de moneda se consideró agravada y delito de lesa majestad humana
- Injurias: libelos, pasquines, incitación a la algarada

Revisadas las relaciones de causas del periodo citado hallamos que en un tercio de los casos los documentos muestran de forma explícita que los condenados habían cometido otros delitos, se trata de 565 personas. Esto no significa que el resto no los hubiera cometido, simplemente en las relaciones de causas no se menciona.

CONDENADOS A MUERTE POR EL SANTO OFICIO CON DELITOS COMUNES

Teniendo en cuenta estos hallazgos, hemos establecido qué herejía fue prioritaria en cada tribunal y creemos que su represión estuvo ligada a condicionantes geopolíticos específicos, tanto locales como globales.

La comprensión de las dinámicas bélicas de la época en el Mediterráneo, en Europa y en el Atlántico, nos ofrecen un marco de análisis de la actuación del Santo Oficio en ocasiones más esclarecedor que las particularidades locales o que las inquietudes doctrinales.

La guerra en el Mediterráneo y sus momentos álgidos, contra el imperio otomano o contra el curso berberisco, marcan el ritmo de las condenas y persecución de moriscos o cripto-musulmanes. La lucha contra las potencias protestantes siguió el ritmo de las guerras con el Reino Unido, con la Francia hugonote, con las Provincias Rebeldes, y tanto el recrudecimiento de hostilidades, como las treguas, como los embargos comerciales dejaron huella en el ritmo de ejecuciones de cripto-judíos y de protestantes. Contra los protestantes la lucha fue muchas veces interna, en las propias órdenes religiosas, ya que monjes y sacerdotes eran quienes podían transmitir de forma más amplia las doctrinas contrarias a la religión católica, y por ende al poder de la Monarquía Hispánica y del Papado. Su doble pertenencia les hacía responsables de un delito de falsificación de estado o de suplantación de identidad. Otras veces la represión del protestantismo se ejerció contra bandoleros y piratas, tanto en zonas fronterizas de la península como en los reinos americanos, expuestos continuamente a los corsarios ingleses, holandeses y franceses.

En la guerra por el predominio económico con reinos enemigos y la cadena de embargos y bloqueos comerciales, los que resultaron más perjudicados y perseguidos fueron los cripto-judíos cuya intermediación mercantil y financiera podía favorecer a unas u otras po-

⁴ F. TOMÁS Y VALIENTE, *El derecho penal de la monarquía absoluta (siglos XVI - XVII - XVIII)*, Madrid, 1969. M. P. ALONSO ROMERO, *El proceso penal en Castilla (siglos XIII-XVIII)*, Madrid, 1982. A. M. HESPANHA, *La Gracia del derecho: economía de la cultura en la edad moderna*, Madrid, 1993.

tencias, intermediación que se pudo interpretar a menudo como desleal a los intereses de la Monarquía Hispánica, en un mundo en que la visión económica estaba dominada por las tesis mercantilistas. El hecho de que muchos de los comerciantes cripto-judíos procesados fueran además de origen portugués tuvo especial importancia por su implicación en la política de asientos de la Monarquía, en la invasión holandesa de Brasil y en la sublevación de Portugal en 1640.

Por lo tanto, los judaizantes fueron más perseguidos en Murcia, Llerena (vecina a Portugal) y Mallorca, y en América, en Lima y México. Los procesos de Murcia estaban vinculados a luchas por el poder municipal. Sin embargo, en América estaban vinculados a las rivalidades del comercio atlántico, a la ruptura de embargos, a la guerra económica y financiera y a posibles recelos por el supuesto apoyo de cripto-judíos a la independencia de Portugal y a la ocupación holandesa de Brasil. En Mallorca sugerimos que la última gran persecución también pudo haber sido motivada por razones comerciales y por la preponderancia que en el mercado asegurador del Mediterráneo había alcanzado esta minoría.

En el caso de los moriscos, la mayor severidad se produjo en Granada, tras el alzamiento de las Alpujarras, en Canarias, siempre expuesta a la piratería berberisca (aunque todos los condenados lo fueron en ausencia); en Zaragoza y en Logroño donde se dieron complicidades de moriscos con hugonotes franceses y dónde el peligro de levantamiento de la minoría fue siempre temido, así como en Valencia.

Los tribunales que fueron particularmente duros con los luteranos fueron los de Barcelona, Sicilia, Sevilla y Valladolid. En el primer caso por las incursiones de bandoleros hugonotes. En las otras tres sedes los condenados fueron sobre todo religiosos, frailes y alguna monja. En Sicilia las condenas afectaron a agustinos y a franciscanos. En Sevilla tuvo peso tanto el foco luterano en el convento de San Isidoro, como las llegadas de tripulaciones de barcos ingleses u holandeses que pirateaban en las costas andaluzas. En Valladolid hubo también un grupo autóctono creado alrededor de Cazalla.

Del total de casos con delitos civiles casi la mitad son moriscos, algo más de un 20% delincuentes sexuales, un 17% luteranos y un 11% judaizantes.

Tabla 2. Condenados a muerte por el Santo Oficio entre 1540-1700 y número de los condenados con otros delitos civiles

	Relajados en persona	Relajados en efígie	Con otros delitos civiles	RLP	RLE	Porcentaje
Secretaría Aragón						
Barcelona	34	20	11	8	3	20%
Cerdeña	5	0	4	3	1	80%
Sicilia	25	29	23	15	8	43%
Lima	25	10	8	6	2	23%
Cartagena de Indias	2	2	2	1	1	50%
Valencia	79	75	71	50	21	46%
Zaragoza	216	36	115	98	17	46%
Mallorca	37	23	51	38	13	85%
México	32	100	8	5	3	6%
Logroño	87	56	6	5	1	4%
	542	351	299	229	70	33%
Secretaría Castilla						
Córdoba	10	24	6	1	5	18%
Granada	42	119	91	11	80	57%
Santiago	9	30	1	1	0	3%
Murcia	54	20	6	6	0	8%
Llerena	31	83	3	1	2	3%
Canarias	1	87	87	1	86	99%
Sevilla	102	54	51	30	21	33%
Toledo	27	35	10	4	6	16%
Valladolid	3	11	10	10	0	25%
Madrid	18	17				
	297	480	265	65	200	33%
TOTALES	863	833	564	294	270	33%

HEREJÍAS Y DELITOS

A continuación, pasamos a analizar las proporciones de condenados por herejía con delitos concomitantes, sobre el total de los condenados a muerte por esa herejía.

En el caso de los moriscos la proporción es la más alta, un 44% y los delitos que encontramos son: alzados, asesinos, piratas, huidos y renegados. La huida a Berbería estuvo tolerada en época mudéjar y tras la conquista de las ciudades o reinos. Sin embargo, en el siglo XVI se empezó a prohibir, aunque se realizaba de forma clandestina, tanto desde las costas peninsulares como atravesando países vecinos. El motivo de la prohibición de emigrar era claro: no dotar de recursos humanos para la guerra y para las flotas a los enemigos de la Monarquía Hispánica. Además, los moriscos conocían los lugares que habían dejado atrás, la lengua, las costumbres y eso les permitía pasar desapercibidos como espías. Estas razones dilataron adoptar la solución de la expulsión de 1609. En los siglos XVI y XVII el Mediterráneo era una frontera militar, política y religiosa y convenía evitar todo aquello que fortaleciese al enemigo. El entorno político y de guerra que concierne a los moriscos tuvo una presencia marcada en el siglo XVI y principios del XVII, con el Alzamiento de las Alpujarras, la batalla de Lepanto, la confrontación con el imperio otomano, la piratería en el mediterráneo y, para terminar la expulsión de 1609. Es claro que, a partir de esta fecha, los procesos a moriscos fueron cada vez más escasos⁵.

El protestantismo escindió Europa desde Lutero y los enfrentamientos entre la Monarquía Hispánica y las distintas iglesias reformadas fueron continuos: la rebelión de las Provincias Unidas, la guerra de los 80 años, las guerras con Inglaterra y las incursiones de los hugonotes en el Noreste de España. Los protestantes eran los auténticos enemigos a los que había que perseguir. En este sentido, es preciso señalar que el mayor número de relajaciones por el delito de luteranismo se dio en las postrimerías de un Carlos V que, desde Yuste, escribía a la regente Juana de Austria y a su hijo⁶, cuando Felipe II inició el proceso de confesionalización en todos sus reinos. La persecución inquisitorial se produjo contra aquellos que se pretendían católicos y eran luteranos o calvinistas, especialmente en las órdenes religiosas. Cuando este proceso se atemperó, a partir del siglo XVII, entre los relajados por luteranismo fueron apareciendo más casos de extranjeros a los que se veía como intrusos en el comercio o como obstáculo en las relaciones internacionales, ya que se trataba de bandoleros o de piratas. Los casos, como se pueden ver, resultan numerosos y, en las acusaciones, comienzan a realizarse, primero, por un delito político o social y después también por el religioso de luterano.

Por lo tanto, en el caso de los luteranos, un 29% había cometido otros delitos: bandoleros, piratas, espías, libelistas, falsos religiosos, asesinos.

En aquella época, todos los reinos seguían las doctrinas mercantilistas basadas en la regulación de la economía por las instituciones de la monarquía; protección del mercado interno, con imposición de aranceles a productos extranjeros; aumento de la producción propia, mediante el control de los mercados exterior e interior, subsidiando empresas y creando monopolios privilegiados e incremento de la oferta monetaria y la prohibición de exportar metales preciosos, con vistas a la multiplicación de los ingresos fiscales⁷. El fortalecimiento de los proto-estados y de las comunidades políticas que los formaban era un objetivo prioritario de los monarcas y príncipes de la época, a menudo enfrentados entre sí, en el continente europeo y en su expansión global.

5 F. BRAUDEL, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, 1949, II.

6 M. MENÉNDEZ PELAYO, *Historia de los Heterodoxos españoles*. Madrid, 1978.

7 R. CARANDE, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, 2000.

Resulta claro que quienes infringían estas reglas eran considerados traidores a los intereses de la Monarquía y, por tanto, merecían ser castigados porque actuaban contra el Rey.

Es preciso recordar cómo una parte sustancial del comercio americano y del tráfico de esclavos estaba controlada por comerciantes judeoconversos, sobre todo de origen portugués⁸, que, desde América, habían tejido una ruta por el Atlántico que llegaba de Lisboa a Ruán y finalmente a Amberes y Ámsterdam. En estas ciudades había sólidos grupos de mercaderes conversos, que controlaban el comercio de ultramar en Europa⁹.

Dos hechos fundamentales marcaron el devenir de los cripto-judíos frente al Santo Oficio: por una parte, la guerra de los 80 años que comenzó en 1568 con la sublevación de los dominios holandeses de la Corona y, por otra, la unión de las coronas española y portuguesas de 1580 a 1640, que convirtió a los portugueses en súbditos de la Monarquía Católica de los Habsburgo. Un numeroso grupo de los judíos expulsados de Castilla y Aragón en 1492, se habían refugiado en Portugal, para ser sometidos en 1497 por el rey, Manuel I, a una conversión forzosa y dando lugar a un gran contingente de cripto-judíos.

La complejidad de las causas de los judaizantes se inscribió en esta guerra económica. Hay que tener en cuenta las redes de contrabando, de falsificación de moneda, de ataque a la Hacienda del imperio, los bloqueos y embargos comerciales, la participación de redes de conversos en las finanzas de los reinos, el proto capitalismo internacional basado en el tráfico de esclavos, y la connivencia en algunos casos de los cripto-judíos con las invasiones holandesas de Brasil o con los ataques de piratas ingleses, franceses y holandeses a los puertos de los reinos ultramarinos¹⁰. Para los cripto-judíos, en el 12% de los casos: huidos a Holanda, alta traición por complicidad con Holanda, contrabando de esclavos o de material de guerra, consignación en cabeza ajena, libelistas, falsos religiosos, asesinos.

Y, por último, en el caso de delitos sexuales, y únicamente en la Secretaría de Aragón del Santo Oficio, asciende a un 78% y los delitos son: estupro, abuso y violación de menores, bestialismo.

CONCLUSIONES

La severidad del proceso inquisitorial comparada con la del proceso ordinario, parece que permite concluir que el primero era más garantista y sobre sus ventajas para el acusado se han aportado algunos ejemplos, sobre todo de protestantes. Algunos reos parecieron querer evitar el rigor de la justicia ordinaria, declarando su fe luterana. Parece que supieran que el rigor de la justicia inquisitorial era mucho más laxo que el de los tribunales de derecho común. Los reos usaron tácticas dilatorias con el Tribunal, bien sea revocando confesiones, alegando circunstancias atenuantes como enajenación mental, falta de conocimiento del idioma o la ignorancia de las leyes. Los procesos eran muy largos, especialmente en casos de

8 J. CARO BAROJA, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, Madrid, 2000, II, 40.

9 J. ISRAEL, *Empires and Entreports the Dutch, the Spanish Monarchy and the Jews*, London, 1990.

10 B. LÓPEZ BELINCHÓN, «Sacar la sustancia al reino. Comercio, contrabando y conversos portugueses, 1621-1640», *Hispania: Revista española de historia*, 61 (2001), 1017-1050.

pena capital y el actuar de los tribunales fue lento, procedimental, indulgente, garantista y paternalista. La búsqueda constante de las ratificaciones de los testigos, incluso en geografías dilatadas y extensas como las de los virreinos, fueron otra característica de estos procesos.

Las condiciones de vida en las cárceles inquisitoriales fueron mejores que en las cárceles ordinarias, como puede constatarse por la alimentación, los cuidados médicos, la calidad de los edificios, la presencia de intérpretes, las pautas estrictas para la aplicación de la tortura y, en algunos casos, en la relativa libertad de circulación de que gozaron los condenados.

Creemos que esta investigación permite concluir que el Santo Oficio actuó de forma selectiva en calidad de «Central de Inteligencia», de conocimiento de información de amenazas y riesgos estratégicos y tácticos para la estabilidad y los intereses de la Monarquía y de su hegemonía.

Tabla 3. Condenados a muerte, número de los condenados con otros delitos civiles y tipo de delito

	RLP	RLE	Delitos comunes	RLP	RLE	%	Tipo
Secretaría de Aragón							
Barcelona	34	20	11	8	3	20%	2 bandoleros, 4 abusadores de menores, 2 bestialismo, 3 renegados morisco piratas
Cerdeña	5	0	4	3	1	80%	2 renegados moriscos piratas, 1 fraile asesino, 1 huído a Berberia
Sicilia	25	29	23	15	8	43%	5 renegados en Berberia, 15 falsos religiosos, 1 falsa monja, 1 xa huír a Berberia, 1 asesino
Lima	25	10	8	6	2	23%	1 alta traición y contrabandista, 1 falso cura, 1 abusador de menores, 1 falso fraile, 3 piratas, 1 sospechoso de complicidad de asesinato
Cartagena de Indias	2	2	2	1	1	50%	1 pirata, 1 contrabando y alta traición
Valencia	79	75	71	50	21	46%	1 fraile asesino y abusador de menores, 17 abusadores de menores moriscos cómplices con Argel (20 renegados, 4 moros espías, 5 asesinos, 2 atacan al SO, 1 pirata), 2 falsos curas, 4 religiosos sodomitas, 13 bestialismo, 2 en las cárceles reales
Zaragoza	216	36	115	98	17	46%	15 asesinos moriscos de familiares y/o testigos SO, 1 que huía a Berberia, 1 que huía a Turquía, 2 que pasan moriscos a Turquía, 63 bestialismo, 14 abusadores de menores, 2 falsos frailes luteranos, 1 antiguo cómplice de moriscos alzados, 3 moro/luteranos Bearn, 2 alzados, Antonio Pérez, 10 hugonotes probables cómplices moros
Mallorca	37	23	51	38	13	85%	1 capitán holandés navegando con falsa bandera, 5 renegados en Argel, 45 judaizantes que huían a Holanda
México	32	100	8	5	3	6%	3 piratas, 1 asesino, 1 abusador de menores, 1 estafador, 1 falso hermitaño

	RLP	RLE	Delitos comunes	RLP	RLE	%	Tipo
Secretaría de Aragón							
Logroño	87	56	6	5	1	4%	<i>1 falsario y ladrón moro, 1 libelista judío, 1 espía inglés, 1 asesino del correo del Sto. Oficio, 1 complot de intento de asesinato de ministros del Santo Oficio por parte de moriscos, 1 moro renegado en Berberia que hace la guerra a cristianos</i>
Total Aragón	542	351	299	229	70	33%	
Secretaría de Castilla							
Córdoba	10	24	6	1	5	18%	<i>5 renegados en Berberia y 1 pro turca</i>
Granada	42	119	91	11	80	57%	<i>14 moros ausentes, 63 huidos a Berberia, 5 intención huir a Berberia, 2 alzados en Alpujarras, 1 para alzarse en Valencia, 2 piratas moriscos, 1 delincuente cárcel real, 1 falso sacerdote, 2 falsos frailes</i>
Santiago	9	30	1	1	0	3%	<i>1 morisco alzado (que es enviado a Sevilla)</i>
Murcia	54	20	6	6	0	8%	<i>3 falsos religiosos, 1 alzado Alpujarras, 2 pde justicia civil</i>
Llerena	31	83	3	1	2	3%	<i>2 renegados moros en Berberia, 1 falso cura, 1 sospechoso de asesinato, (en común con Lima)</i>
Canarias	1	87	87	1	86	99%	<i>82 renegados moros en Berberia, 1 luterano en la cárcel real y posible pirata, 4 piratas luteranos</i>
Sevilla	105	54	51	30	21	33%	<i>1 berberisco, 2 asesinos, 26 falsos clérigos, 1 falsa monja, 3 renegados moriscos piratas, 6 remeros forzados, 1 alzado Alpujarras, 1 huído a Berberia, 5 judíos passados a Olanda, 1 intenta pasar a Berberia</i>
Toledo	27	35	10	4	6	16%	<i>2 renegados en Argel, 1 falso clérigo, 5 liberalistas (2 en Alcalá de Henares, 1 en Salamanca), 1 preso en la cárcel real y un intriga con Orán</i>
Valladolid	27	13	10	10	0	25%	<i>Foco luterano de Valladolid: 10 frailes y monjas en los dos AdFe de 1559</i>
Madrid	18	17					
Total Castilla	321	482	265	65	200	33%	
TOTALES	863	833	564	294	270	33%	